**Olvidando lo que queda atrás**

Hola hermanos que increíble, este es el último domingo del año. Así que ya no los voy a poder ver hasta el próximo año. Hablando con el Señor yo le preguntaba, cuál será la mejor manera de cerrar el año? Y yo creo que el Señor puso en mi corazón la respuesta. Pues que mejor que entregarle al Señor todo lo negativo que pasó en nuestra vida este año, todos los conflictos, las derrotas espirituales, los fracasos, las desilusiones, las ofensas recibidas y dadas. Por qué no empezar el año 2014 limpios, frescos, renovados? Eso tenía en mente y durante la semana escuché un sermón de un pastor en New York quien estaba a punto de predicar y predicó algo parecido por qué no ofrecer decía él, nuestra pasado. Todo aquello que nos lastima, que nos impide disfrutar la vida, que no nos deja utilizar los dones que Dios nos ha dado para su gloria. Cuan importante es dejar atrás nuestro pasado. Cuando vivimos a la sombra de nuestro pasado dice el pastor Jim Cymbala nos paralizamos. Quedamos sin capacidad de reaccionar ante los retos de la vida, deteriora nuestro animo, afecta nuestra fe. Allí me confirmó el Señor que eso era lo que tenía que predicar. Ese es el tema de esta mañana “olvidando lo que queda atrás”. Está basado en la historia de Pedro cuando traicionó al Señor y después lloró amargamente, arrepentido de lo que había hecho. El Señor después de la resurrección no le reclamó ni le mencionó el tema. El simplemente le dio otra oportunidad. Prácticamente le dijo estoy dispuesto a olvidar lo que pasó.

**Juan 21:1 Después de esto Jesús se apareció de nuevo a sus discípulos, junto al lago de Tiberíades. Sucedió de esta manera: 2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (al que apodaban el Gemelo), Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos discípulos. 3 —Me voy a pescar—dijo Simón Pedro. —Nos vamos contigo—contestaron ellos. Salieron, pues, de allí y se embarcaron, pero esa noche no pescaron nada. 4 Al despuntar el alba Jesús se hizo presente en la orilla, pero los discípulos no se dieron cuenta de que era él. 5 —Muchachos, ¿no tienen algo de comer?—les preguntó Jesús. —No—respondieron ellos. 6 —Tiren la red a la derecha de la barca, y pescarán algo. Así lo hicieron, y era tal la cantidad de pescados que ya no podían sacar la red. 7 —¡Es el Señor!—dijo a Pedro el discípulo a quien Jesús amaba. Tan pronto como Simón Pedro le oyó decir: «Es el Señor», se puso la ropa, pues estaba semidesnudo, y se tiró al agua. 8 Los otros discípulos lo siguieron en la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban a escasos cien metros de la orilla. 9 Al desembarcar, vieron unas brasas con un pescado encima, y un pan. 10 —Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar—les dijo Jesús. 11 Simón Pedro subió a bordo y arrastró hasta la orilla la red, la cual estaba llena de pescados de buen tamaño. Eran ciento cincuenta y tres, pero a pesar de ser tantos la red no se rompió. 12 —Vengan a desayunar—les dijo Jesús. Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres tú?», porque sabían que era el Señor. 13 Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio a ellos, e hizo lo mismo con el pescado. 14 Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado.**

**I. El llamado de Pedro:** te haré pescador de hombres. Cristo le estaba reclutando para su equipo. Le está diciendo Pedro tengo planes grandes para ti, me eres útil. Te quiero en mi equipo de 12 discípulos.

**Lucas 5:1  Un día estaba Jesús a orillas del lago de Genesaret, y la gente lo apretujaba para escuchar el mensaje de Dios. 2 Entonces vio dos barcas que los pescadores habían dejado en la playa mientras lavaban las redes. 3 Subió a una de las barcas, que pertenecía a Simón, y le pidió que la alejara un poco de la orilla. Luego se sentó, y enseñaba a la gente desde la barca. 4 Cuando acabó de hablar, le dijo a Simón: —Lleva la barca hacia aguas más profundas, y echen allí las redes para pescar. 5 —Maestro, hemos estado trabajando duro toda la noche y no hemos pescado nada—le contestó Simón—. Pero como tú me lo mandas, echaré las redes. 6 Así lo hicieron, y recogieron una cantidad tan grande de peces que las redes se les rompían. 7 Entonces llamaron por señas a sus compañeros de la otra barca para que los ayudaran. Ellos se acercaron y llenaron tanto las dos barcas que comenzaron a hundirse. 8 Al ver esto, Simón Pedro cayó de rodillas delante de Jesús y le dijo: —¡Apártate de mí, Señor; soy un pecador! 9 Es que él y todos sus compañeros estaban asombrados ante la pesca que habían hecho, 10 como también lo estaban Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. —No temas; desde ahora serás pescador de hombres—le dijo Jesús a Simón. 11 Así que llevaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, siguieron a Jesús.**

Debemos entender quien era Pedro para Cristo. Era el líder de los 12 apóstoles. El Señor así lo veía a Pedro como un líder entre lideres. Le había cambiado el nombre, había invertido en El, había orado por El. Era uno de los amigos íntimos del Señor. Cuando el Señor se transfiguró solo Pedro y otros dos estaban allí. Fue el único al que el Señor lo hizo que caminara sobre las aguas. Cuando el Señor estaba a punto de ser entregado fue a orar y se llevó consigo a tres discípulos Pedro era uno de ellos. Cuando resucitó les dijo a las mujeres vayan y díganle a mis hermanos y a Pedro que he resucitado. A él lo tomaba en cuenta, lo tenía en un lugar especial.

Pues llegó un punto decisivo en la vida de Cristo. Horas de ser entregado. Aquí debemos entender las palabras de Pedro.

**II. La traición de Pedro: me negarás tres veces**

**Marcos 14:26 Después de cantar los salmos, salieron al monte de los Olivos.**

**27 —Todos ustedes me abandonarán—les dijo Jesús—, porque está escrito: »“Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas.”28 Pero después de que yo resucite, iré delante de ustedes a Galilea. 29 —Aunque todos te abandonen, yo no—declaró Pedro. 30 —Te aseguro—le contestó Jesús—que hoy, esta misma noche, antes de que el gallo cante por segunda vez, me negarás tres veces. 31 —Aunque tenga que morir contigo—insistió Pedro con vehemencia—, jamás te negaré. Y los demás dijeron lo mismo.**

¿Alguna vez le ha quedado mal a alguien? Se ha avergonzado en público de algún amigo intimo, de algún familiar, es decir se ha avergonzado de decir que esa persona es su amigo o familiar? Esto es lo que Jesús está diciendo que ellos van hacer.

Unas horas antes Jesús dijo hoy todos ustedes me van a abandonar, pero Pedro dijo que todos podían avergonzarse del Señor menos él. El estaba diciendo te amo tanto Señor que estoy dispuesto a dar mi vida por ti aunque estos te nieguen yo no.

**Lucas 22:54 Prendieron entonces a Jesús y lo llevaron a la casa del sumo sacerdote. Pedro los seguía de lejos. 55 Pero luego, cuando encendieron una fogata en medio del patio y se sentaron alrededor, Pedro se les unió. 56 Una criada lo vio allí sentado a la lumbre, lo miró detenidamente y dijo: —Éste estaba con él. 57 Pero él lo negó. —Muchacha, yo no lo conozco. 58 Poco después lo vio otro y afirmó: —Tú también eres uno de ellos. —¡No, hombre, no lo soy!—contestó Pedro. 59 Como una hora más tarde, otro lo acusó: —Seguro que éste estaba con él; miren que es galileo.**

**60 —¡Hombre, no sé de qué estás hablando!—replicó Pedro. En el mismo momento en que dijo eso, cantó el gallo. 61 El Señor se volvió y miró directamente a Pedro. Entonces Pedro se acordó de lo que el Señor le había dicho: «Hoy mismo, antes de que el gallo cante, me negarás tres veces.» 62 Y saliendo de allí, lloró amargamente.**

En otro de los evangelios dice que Pedro la tercera vez maldijo. O sea que empezó a blasfemar, empezó a decir palabras malas, sucias para convencer a la gente que él no tenía nada que ver con Jesús. Yo no puedo siquiera imaginar lo que Pedro sintió cuando ese gallo cantó por segunda vez y cuando la mirada de Jesús y la de Pedro se cruzaron y le miró directamente. Había traicionado a su amigo, a su maestro, a su Señor, por quien había dejado todo, a quien le había prometido nunca abandonarlo ahora está maldiciendo porque no quiere decir que si era seguidor de El.

Teniendo eso en mente regresemos al pasaje con el que empezamos. A este punto al Señor ya lo habían golpeado, lo habían humillado, lo habían crucificado, pero también había resucitado de entre los muertos y ya habían pasado algunos días después de su resurrección. Algunos de los discípulos estaban todavía confundidos, otros con temor.

**III. Restauración de Pedro: Pedro me amas?** Entonces apacienta mis ovejas.

**Juan 21:1 Después de esto Jesús se apareció de nuevo a sus discípulos, junto al lago de Tiberíades. Sucedió de esta manera: 2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (al que apodaban el Gemelo), Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos discípulos. 3 —Me voy a pescar—dijo Simón Pedro. —Nos vamos contigo—contestaron ellos. Salieron, pues, de allí y se embarcaron, pero esa noche no pescaron nada. 4 Al despuntar el alba Jesús se hizo presente en la orilla, pero los discípulos no se dieron cuenta de que era él. 5 —Muchachos, ¿no tienen algo de comer?—les preguntó Jesús. —No—respondieron ellos. 6 —Tiren la red a la derecha de la barca, y pescarán algo. Así lo hicieron, y era tal la cantidad de pescados que ya no podían sacar la red. 7 —¡Es el Señor!—dijo a Pedro el discípulo a quien Jesús amaba. Tan pronto como Simón Pedro le oyó decir: «Es el Señor», se puso la ropa, pues estaba semidesnudo, y se tiró al agua. 8 Los otros discípulos lo siguieron en la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban a escasos cien metros de la orilla. 9 Al desembarcar, vieron unas brasas con un pescado encima, y un pan. 10 —Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar—les dijo Jesús. 11 Simón Pedro subió a bordo y arrastró hasta la orilla la red, la cual estaba llena de pescados de buen tamaño. Eran ciento cincuenta y tres, pero a pesar de ser tantos la red no se rompió. 12 —Vengan a desayunar—les dijo Jesús. Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres tú?», porque sabían que era el Señor. 13 Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio a ellos, e hizo lo mismo con el pescado. 14 Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado.**

La escena es casi igual a la escena cuando los llamó por primera vez. Se acuerdan Pedro estaba pescando con las mismas personas. No había pescado nada y el Señor le dijo ve más adentro y tira la red. Sacaron un montón de peces y luego le dijo Pedro sígueme que yo te haré pescador de hombres.

¿Qué cargaba Pedro en su conciencia los días después de la crucifixión de Cristo? Una traición no a cualquier persona sino a su maestro. ¿Que pensó Pedro después de haberlo negado, y después que Jesús lo vio a los ojos directamente y después que el gallo cantó por segunda vez? Ya no valgo nada, lo eché todo a perder, me comporté como un cobarde, no soy digno de seguir al Señor, mejor regreso de donde salí, mejor me dedico a lo único que puedo hacer.

Yo le pido que use su imaginación para tratar de entender ese cuadro que Juan nos describe aquí. ¿Qué había en la mente de esos discípulos mientras recibían el pan y el pescado de manos del Señor? Dice allí que no se atrevían a preguntarle ¿quién eres? El silencio tomó control de la situación. El único sonido que se escuchaba era ellos mientras comían, de seguro se quedaban viendo él uno al otro. En su mente sabían que lo habían abandonado en los momentos más duros de su vida. Exactamente cuando El necesitaba su compañía. Pero había alguien allí sentado que tenía una carga más grande sobre sus hombros. Era Pedro quien sabía que había negado, traicionado a su Señor.

¿Que había en la mente de Pedro mientras tomaba el desayuno? Ahora me va a reclamar por lo que hice. ¿Cómo es que me negaste después de todo lo que he hecho por ti? Eres igual que Judas o peor. El lo hizo por dinero tu por qué lo hiciste? Así no puedes servirme. Eres un mentiroso ¿no dijiste en presencia de todos los demás discípulos que hasta tu vida darías por mi? ¿qué tu amor por mi era más grande que el de ellos?¿Por qué me negaste? Yo creo que eso estaba esperando Pedro. Pero mire lo maravilloso del Señor.

**Jesús restituye a Pedro**

**15 Cuando terminaron de desayunar, Jesús le preguntó a Simón Pedro: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? —Sí, Señor, tú sabes que te quiero—contestó Pedro. —Apacienta mis corderos—le dijo Jesús. 16 Y volvió a preguntarle: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas? —Sí, Señor, tú sabes que te quiero. —Cuida de mis ovejas. 17 Por tercera vez Jesús le preguntó: —Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? A Pedro le dolió que por tercera vez Jesús le hubiera preguntado: «¿Me quieres?» Así que le dijo: —Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero. —Apacienta mis ovejas—le dijo Jesús—.**

¿Qué está pasando aquí? Jesús está restituyendo a Pedro. Tu pensaste que ya me había dado por vencido contigo. Tu pensaste que ya te había apartado de mi vida. Que ya te había destituido de tu posición, que me había olvidado del llamado que te hice. Tu pensaste que ya había terminado contigo y que ya no tenía nada más para ti. Al contrario por ti morí, por ti derramé mi sangre como te voy a dejar allí tirado, vamos levántate que hay mucho por hacer. En vez de quitarle la posición que le había dado hace tres años de pescador de hombres le dio una responsabilidad más apacienta mis ovejas. Lo estaba volviendo pastor. Le estaba dando un voto de confianza todavía más alto. Le estaba mostrando su perdón y lo estaba restituyendo.

Jesús le está diciendo. La prueba de tu amor hacia mi no la voy a evaluar por tu pasado o no va a depender de lo que has hecho, sino de lo que estás dispuesto a hacer desde este día en adelante. De lo que estás dispuesto a hacer por mi hoy, ahora en tu presente. Jesús no le reclamó, ni siquiera mencionó el tema, El ya lo había perdonado lo que ahora estaba haciendo era sanándolo espiritualmente (perdonando su pecado) y sanándolo emocionalmente (quitándole cualquier remordimiento) y lo estaba restaurando (dándole valor al darle una posición de responsabilidad) en otras palabras todavía me eres útil. Esto es exactamente lo mismo que Jesús hace con cada uno de nosotros. El no nos trata de acuerdo a nuestro pasado, El quiere que se lo entreguemos a El y que veamos lo que El tiene para nosotros hoy en delante.

**Lo que yo he hecho:** Muchos, sino todos somos como Pedro. Todos tenemos un pasado. Puede ser que en nuestra mente también estemos diciendo, eso que hice en mi juventud no tiene nombre. La manera en que viví, las decisiones que tomé. Que va a querer saber Jesús de mi. O la manera en que me comporté este año no es digna de un seguidor de Jesús. No fui un buen esposo, en vez de traer alegría a mi hogar traje conflictos y tristeza, que va a querer el Señor saber de mi. Algunos jóvenes dirán como les fallé a mis padres, como desprecié su consejo, como le fallé al Señor mismo. Que va a querer saber el Señor de mi. Otros dirán uh como me comporté con el Señor este año, cuantos eventos hubieron y en ninguno de ellos ayudé, cuantas veces invitaron a comprometerse a servir al Señor en alguna área y me hice el loco, la desentendida, vi a muchos esforzándose pero yo a cada invitación me hice de oídos sordos. Que va a querer el Señor saber de mi.

**Lo que me han hecho:** Otros podrán decir, uh si usted supiera lo que me hicieron en mi niñez o en la adolescencia, si usted supiera mi historia, si usted supiera esto que cargo en mi alma. Otros dirán si usted supiera como me trataron en mi trabajo, la injusticia que me hicieron. Puede ser que algo le sucedió a usted en este año o aun antes que lo ha llenado de amargura, lo han lastimado y ha perdido el gozo, a perdido la confianza en las personas, ha perdido la motivación, su carácter se ha hecho duro para defenderse porque no quiere que nadie lo trate de la misma manera y en su corazón todavía no ha perdonado. Sabe que quiere hacer Jesús con usted sanarle espiritualmente, emocionalmente y quiere darle valor al ofrecerle un lugar en su obra.

Mire mi hermano o visita si Jesús no está dispuesto a juzgarnos por nuestro pasado, si El no está dispuesto a tratarnos o relacionarse con nosotros de acuerdo a nuestro pasado, por qué lo va a hacer usted? Por qué va a seguir cargando su pasado, por qué no mejor se lo entrega a El deje que lo sane y que lo restaure.